



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE  
Y  
AULA DE CULTURA  
DE LA  
CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA

RECITAL DE VIOLONCELLO  
POR  
LLUIS CLARET



ENTRADA LIBRE

## LLUIS CLARET

**N**ACIDO en el año 1951 en el Principado de Andorra, donde inicia sus estudios musicales. Posteriormente se traslada a Barcelona para ingresar en el Conservatorio del Liceo.

Durante cuatro años fue miembro del Cuarteto Ciudad de Barcelona, lo que le permite realizar numerosos conciertos por España y Europa, colaborando con artistas como Narciso Yepes, Maurice Gendron y Yehudi Menuhin.

Una beca de la Fundación Juan March le permite estudiar en París junto a Radu Aldulescu. Durante este tiempo no deja de asistir a las clases de interpretación del maestro Enric Casals en Barcelona.

Posteriormente perfecciona sus estudios de violoncello y música de cámara en Bloomington, Indiana (EE.UU.), junto con Eva Janzet Gyorgy Sebök.

Ha dado numerosos recitales por Europa y EE.UU. y ha actuado como solista invitado por importantes orquestas: Barcelona, Madrid (Nacional), Méjico, Xalapa, Puerto Rico, Cluj, Ostrava, Mamberg, Stuttgart, Metz, Utrech y la National Symphony de Washington bajo la dirección de Mstislav Rostropovitch.

Posee el Premio Beethoven del Concurso Internacional «Gaspar Cassadó» (Florida 1973) y los premios de los Concursos: Internacional de Bolonia (1975), Pau Casals (Barcelona 1976), Mstislav Rostropovitch (La-Rochelle, 1977).

Actualmente da clases de música y violoncello en la Escuela de Música de Barcelona.

**Viernes, 17 de Febrero de 1984**

**8.00 tarde**

**Local: AULA DE CULTURA**

# PROGRAMA

## I

Suite n.º 2 en **Re menor**, BWV 1008 ..... J.S. BACH  
Preludio  
Alemanda  
Courante  
Zarabanda  
Minuetto I-II  
Giga

Suite n.º 3 en **Do mayor**, BWV 1009 ..... J.S. BACH  
Preludio  
Alemanda  
Courante  
Zarabanda  
Bourrées I-II  
Giga

## II

Suite n.º 6 en **Re mayor**, BWV 1012 ..... J.S. BACH  
Preludio  
Alemanda  
Courante  
Zarabanda I-II  
Giga

## BACH, Johann Sebastian (1685-1750)

Suite para violoncello solo n.º 2 en re menor, BWV 1008

Suite para violoncello solo n.º 3 en do mayor, BWV 1009

Suite para violoncello solo n.º 6 en re mayor, BWV 1012

**L**AS noticias que poseemos a cerca del origen de las suites para violoncello solo de Bach son lamentablemente escasas. Sabemos que fueron compuestas en los años de Gothen (1717-1722), en un período de capital importancia en la evolución creadora del compositor pero ignoramos si estaban destinadas a un intérprete o a una ocasión determinada o si sólo formaban parte de esa soberbia masa de obras instrumentales de todos los géneros creadas por Bach en esa época.

Como casi todas las piezas musicales de Bach estas suites fueron olvidadas en el curso de los años que siguieron a su muerte. Incluso cuando, en el siglo XIX, se descubrió su música se la consideró aun como obras de segundo rango, excesivamente secas y académicas para ser saboreadas por la sensibilidad romántica y fogosa de que se enorgullecían a finales del siglo pasado. El mundo debe en gran parte la resurrección de estas obras a Pablo Casals, a quien Londres escuchó asombrado interpretarlas a partir de 1909. Desde entonces ningún violoncellista pudo permitirse desdeñar estas suites que han venido a ocupar un puesto entre las obras máximas para violoncello solo.

Las piezas que componen las seis suites para violoncello sólo de Bach están absolutamente de acuerdo con los nombres que el compositor les puso: son danzas, algunas de ellas de carácter sumamente ligero, y en las que el único motivo que no es danzante es el preludio. Los preludios podrían constituir objeto de un estudio apasionante, pues cada uno de ellos explota una posibilidad distinta del instrumento. A pesar de la grandeza y gravedad de los citados preludios no cabría comparar estas obras tomadas en su conjunto con las sonatas para violín, ni con las suites para el mismo instrumento. Lo que nos fascina en las obras de violoncello, es la perfección de la concepción la belleza romántica de las melodías y del contrapunto e, incluso para los profanos, el maravilloso partido que se obtiene del instrumento, sin recurrir a ningún afecto técnico especial.